

soleares de cuatro versos

Compañera, no más penas,
Mira que no soy de bronce,
Que una peña se quebranta
A fuerza de muchos gorpes.

Cuando m'asiento en la cama
Y en ti comienzo a pensá
Las paeres se escalichan
De duquitas que me dan.

Dies años después de muerto
Y de gusanos comío
Letreros tendrán mis huesos
Disiendo que t'he querío.

Los ojos de mi morena
Se paesen a mis males,
Negros, como mis fatigas,
Grandes, como mis pesares.

Los ojitos de mi cara
Quien los compra, que los bendo,
Mira si soy esgrasiao
Que hasta los ojitos bendo.

Más mata una mala lengua
Que las manos der verdugo,
Que er verdugo mata a un hombre
Y una mala lengua a muchos.

Ojos míos, no yoréis,
Lágrimas tener pasensia,
Que er que ha de sé esgrasiao
Desde pequeñito empiesa.

Yo no sé lo que le ha dao
Esta serrana a mi cuerpo
Que jago por esecharla
Y más presente la tengo.



920